

## TEXTOS RECUPERADOS

3. LA PUEBLA, TALAVERA Y DE ROJAS<sup>25</sup>

Julián Martín-Aragón Adrada  
La Puebla de Montalbán

Me pide LA VOZ DEL TAJO unas cuartillas sobre Fernando de Rojas a lo que accedo con mucho agrado, en primer lugar, porque creo que no hay que desperdiciar la menor ocasión siempre que se trate de recordar el bachiller y, en segundo término, porque me llena de satisfacción enlazar estos tres nombres, la Puebla, Talavera y Fernando de Rojas, a los que he dedicado muchas horas desde tiempos ya lejanos.

Puebla de Montalbán ha tenido buen cuidado en mantener vivo el recuerdo de su ilustre hijo Fernando de Rojas y ha procurado enaltecer su obra a la medida de lo posible. Hagamos un breve recuerdo de los hechos más sobresalientes en este empeño.

El día 2 de mayo de 1923, siendo alcalde Ángel Sanmiguel, se descubre en la fachada del ayuntamiento una lápida con la siguiente inscripción: «A la memoria de Fernando de Rojas autor de La Celestina. Con el beneplácito del ilustre ayuntamiento, los duques de Berwick y de Alba consagraron esta lápida a la gloria del insigne autor para que su nombre perdure en la estimación de sus paisanos» [fig.1]. El año 1956 se le dedica un grupo escolar en el Paseo de la Soledad y una calle el año 1962. Este mismo año se rotula una calle nueva con el nombre de Melibea [fig. 6], y a partir de 1980 otras calles nuevas llevan los nombres de muchos de los personajes de La Celestina [figs. 7-8]

Un hito en la historia de la Puebla es el acto de exaltación de Fernando de Rojas y de su obra, que se celebró en las Casas Consistoriales el año 1959, y en el que intervinieron, entre otros, Dámaso Alonso, Director de la Real Academia Española, los académicos Pedro Laín Entralgo, Luis Rosales, Primitivo de la Quintana y el poeta Felipe Vivanco. En años sucesivos por la Tertulia Cultural de la Puebla desfilan

---

<sup>25</sup> Reimpreso de «La Voz del Tajo» (domingo, 11 abril 1993), pág. 8. El periódico inicia esta página de 'Opinión' así: "Aniversario de Rojas / LA VOZ DEL TAJO publica un foro con motivo del aniversario de la muerte del autor de «La Celestina»."

distintas personalidades del mundo de la cultura de los que sólo mencionamos a nuestro paisano Clemente Palencia, secretario perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo, cronista oficial de Toledo y archivero del ayuntamiento de Talavera, quien en 1964 disertó sobre «El mundo que rodeó a Fernando de Rojas».

También por aquellos años tuvimos la suerte de recibir en la Puebla en más de una ocasión a Fernando del Valle Lersundi, descendiente de Fernando de Rojas e incansable investigador de su antepasado y de su obra.<sup>26</sup> Nos cupo la ventura de acompañarle en la visita que hizo al archivo parroquial y a la Torre de San Miguel de la Puebla, y a la que hizo a Talavera en plena siesta de uno de aquellos veranos, en la que recorrimos la calle de Gaspar Duque, de esta ciudad [Talavera de la Reina], en un intento infructuoso de dar con la casa en la que, según sus datos había vivido Fernando de Rojas. Tuvo, además, don Fernando la gentileza de prestarnos el libro «*Secreta mulierum e virorum*» de San Alberto Magno, que figuraba entre los libros que tenía el bachiller, y que nosotros hubimos de consultar el año 1960 cuando preparábamos la tesis doctoral sobre «Los saberes médicos en La Celestina». Volvimos a encontrarnos de nuevo con don Fernando del Valle en Talavera en día 30 de mayo de 1968, en el acto memorable de exhumación de los restos de Fernando de Rojas [ver el Texto Recuperado no. 2] que, como es sabido, se encontraban en un solar donde estuvo la iglesia del convento de la Madre de Dios [fig. 14]. En tan emotivo acto la Puebla estuvo representada por el autor de estas líneas y el perito agrícola Antonio Muncharaz Sanmiguel, ambos paisanos del bachiller Rojas, y cuyos nombres quedaron registrados en el acta que se levantó en el ayuntamiento por deferencia de los miembros que componían la comisión oficial que a tal efecto había sido nombrada.

La publicación de la tesis «Los saberes médicos de La Celestina» [1962], coincidió con un mayor acercamiento entre las autoridades municipales de Talavera y la Puebla, acercamiento en el que intervinieron eficazmente el entonces coadjutor de Santa María, Pío Giralte y el ya referido perito agrícola, Antonio Muncharaz, los dos muy vinculados a Talavera. Fruto de tan buenas relaciones fue el acuerdo que tomó el ayuntamiento de Talavera de regalar a la Puebla dos lápidas de cerámica

---

<sup>26</sup> Ver F. del Valle Lersundi, "Documentos referentes a Fernando de Rojas," *Revista de Filología Española* 12 (1925), 385-396, y 17 (1930), 183; ídem., "Testamento de Fernando de Rojas, autor de *La Celestina*," *RFE* 16 (1929), 366-388; y sus dos "Anotaciones a *La Celestina*," en *El Diario Vasco* del 5 de agosto (1958), p. 8, y del 8 de agosto (1958), p. 8.

talaverana, con el escudo de dichos municipios, para ser colocadas una, en la casa que se supone que vivió Fernando de Rojas, y otra, en la calle que lleva su nombre [fig. 4]. Las lápidas fueron descubiertas el día 17 de enero de 1963 por el alcalde de Talavera Justiniano Luengo quien pronunció breves palabras resaltando la importancia del acto y haciendo votos para que las relaciones entre los dos pueblos fuesen cada vez más cordiales y fructíferas. Unos días más tarde, las autoridades de la Puebla devolvieron la visita a las de Talavera coincidiendo con las Jornadas Culturales que celebraba esta ciudad, y en las que el que suscribe pronunció una conferencia sobre «La Celestina vista por un médico». Entre las muestras de cordialidad que recibieron los visitantes de la Puebla figura esta jocosa composición poética, enmarcada en la caricatura de los dos alcaldes y los puentes de Talavera y la Puebla.

Santa amistad, de intención sincera,  
—Que en «alas» del bachiller Fernando,  
nos permite estar a vuestra vera,  
de vez en vez... y, de cuando en cuando,  
os rendimos homenaje merecido  
llevaros a la Puebla nuestro abrazo,  
y, para estrecharnos más en este lazo,  
señalar la fecha del próximo «cocido».

Sigue y suma, la Puebla no descansa en el empeño y levanta el primer monumento que se hace a Fernando de Rojas [figs. 2,3]. Es alcalde de la villa Victorino Ortiz García Paredes. El monumento, de cemento blanco, se erige en el bello rincón de la Glorieta, y es obra del autor toledano Félix Villamor. La efigie del bachiller aparece sentada y en actitud reflexiva. En el cuerpo sobre el que se asienta la escultura hay un bajorrelieve con personajes de La Celestina y la siguiente inscripción: «la Puebla de Montalbán a Fernando de Rojas». El acto inaugural tiene lugar el día 17 de julio de 1970 en presencia del Gobernador Civil de la provincia Fernando Pérez de Sevilla. Hacen uso de la palabra el alcalde y el profesor Manuel Criado de Val, ilustre investigador sobre lengua y literatura medieval y clásica.

El 17 de junio de 1974 se celebra en la Puebla el acto inaugural del I Congreso Internacional de La Celestina al que asisten más de trescientos congresistas. Ocuparon la presidencia junto a don Alfonso de Borbón, Duque de Cádiz y Presidente del Instituto de Cultura Hispánica, Jaime de Foxá, Gobernador Civil de Toledo, José Finat, Presidente de la Diputación, Benjamín de Castro, Alcalde de la Puebla, el profesor Manuel Criado de Val y otras personalidades.

Finalmente, para dar por terminado este breve recorrido de afectos y recuerdos que han tenido la virtud de unir, más y más, a Talavera y la Puebla a través de la figura del bachiller Fernando de Rojas, dejemos constancia del, por ahora, último de los actos de homenaje a Fernando de Rojas en que intervinieron. conjuntamente, el pueblo en que nació y el pueblo que lo vio morir. El día 1 de noviembre de 1980, el ayuntamiento de Talavera, presidido por su alcalde Pablo Tello y otras personalidades, se trasladaron a la Puebla para hacer entrega al alcalde, Pablo Camacho García Tenorio, de una urna de cerámica de Talavera conteniendo algunos restos del bachiller. La urna fue depositada en el interior del monumento en el se grabó esta inscripción: «Reliquia de los restos de Fernando de Rojas donada por Talavera de la Reina».